

## SAVE THE CHILDREN APOYA EL ANUNCIO DE PAZ

Save the Children Colombia celebra el compromiso de las partes implicadas en el “Acuerdo para el Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo”, para lograr una paz que será beneficiosa en todo el país, sobre todo para los niños y niñas que no han vivido un solo día sin violencia.

Más de 8 millones de personas en Colombia están registradas como víctimas, durante el segundo semestre del 2015. El 35,2% de estas víctimas fueron niños y niñas, según la Unidad de Víctimas, pero la cifra real puede ser mucho mayor.

La organización, que trabaja en Colombia desde 1985 defendiendo los derechos de la niñez, considera que es clave garantizar el cumplimiento de la Ley 1448 de 2011, más conocida como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. Asimismo, la implementación del Protocolo de participación de niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto armado colombiano en el marco de la Resolución No. 00623 de 2014 expedida por la Unidad para Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV). Este protocolo es esencial para que la niñez afectada haga visible su realidad y se tenga en cuenta sus voces y opiniones.

Del mismo modo, es necesario promover alternativas profesionales para adolescentes y jóvenes que han vivido durante décadas en contextos de pobreza y violencia, al igual que aquellos que han sido parte activa del conflicto.

Save the Children reconoce la importancia de este hecho histórico para la paz, pero también sabe el reto que aún tenemos como sociedad para promover la paz y la reconciliación a nivel nacional y en el territorio.

Para lograr vivir en un país en paz, la organización hace un llamado a la sociedad colombiana para a la reconciliación y el perdón, y a recibir a las personas que salen del conflicto sin discriminación ni rechazo, particularmente a niños y niñas que perdieron su niñez en un conflicto que no era suyo.

### **- NOTA AL EDITOR - Cómo apoya Save the Children la paz desde sus programas**

En Save the Children trabajamos de manera permanente en zonas rurales y urbanas de los departamentos del Cauca, Nariño y Valle del Cauca, pero estamos ampliando nuestras acciones a la Guajira, Caquetá, Norte de Santander y Córdoba. En estos lugares trabajamos para asegurar la protección integral de los niños, niñas y adolescentes. Para lograrlo, promovemos una cultura de paz y convivencia pacífica y protegemos a la niñez y las comunidades de las consecuencias del conflicto armado.

Nuestro objetivo es garantizar la supervivencia, educación y protección de la niñez, a través de programas centrados en la salud, protección, educación de calidad y participación infantil.

Por un lado, consideramos que el derecho a la salud es clave para la supervivencia y el desarrollo de la niñez. Por ello, trabajamos para mejorar la salud de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad en el suroccidente colombiano, promoviendo en las escuelas prácticas y hábitos en higiene, agua, saneamiento básico y nutrición. En el ámbito familiar y comunitario, promovemos estilos de vida saludables que contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar.

Asimismo, trabajamos en las escuelas y las comunidades afectadas por los desastres y el conflicto armado; implementamos estrategias pedagógicas y comunicativas que movilizan a las comunidades hacia una mayor comprensión y gestión de los riesgos presentes en el territorio; promovemos en las acciones que desarrollamos la participación de las autoridades locales, municipales, departamentales y nacionales.

Del mismo modo, promovemos la garantía del derecho a una educación incluyente y de calidad, principalmente la niñez más excluida y afectada por el conflicto armado, implementando estrategias dirigidas a cualificar la enseñanza en el aula, integrar el enfoque de equidad de género y el etnoeducativo. Trabajamos con las secretarías de educación para lograr que las estrategias puedan ser sostenibles y replicables.

Por último, fomentamos que los niños y niñas hagan uso de su derecho a la participación para expresar sus ideas, contar sus experiencias y así contribuir a sus comunidades. Ellos y ellas pueden incidir en la vida cotidiana de sus familias, comunidades, las instituciones educativas, los programas comunitarios y las políticas públicas de manera que se respetan los derechos de la niñez. Buscamos que la voz de la niñez sea reconocida en las decisiones que involucran la realización de sus derechos.

Los programas que se desarrollen en zonas de conflicto deben considerar las necesidades de la niñez y priorizar las acciones de paz con el objetivo de construir nuevos imaginarios alrededor de la cultura, la convivencia, el desarrollo comunitario, las prácticas tradicionales, la equidad y la búsqueda de oportunidades para la juventud.

#### **Contacto con Save the Children:**

Andrea Núñez-Flores, coordinadora de comunicaciones

[Andrea.nunez@savethechildren.org](mailto:Andrea.nunez@savethechildren.org)

Cel. 3208944272